

SUSCRIPCIÓN

Castropol, semestre 2
pese as. Año, 4 pesetas.

En toda España, semes-
tre 2'25. Año 4'50.

América. Año 8'00 pe-
setas.

PAGOS
ADELANTADOS

El Aldeano



LA COLABORACIÓN
AL DIRECTOR

LA CORRESPONDEN-
CIA AL ADMINIS-
TRADOR

Ramón Martínez

Periodico de informacion regional

Se publica los días 15 y 30 de cada mes

Las elecciones

Ante la protesta de la opinión, el gobierno no ha tenido más remedio que acordar la renovación total de los Ayuntamientos en las elecciones que se celebrarán el 12 de Abril. Fracasado el intento de limitar la elección a la mitad de las corporaciones, será curioso ver de qué medios se valen los «técnicos» de la vieja política que nos gobiernan, para evitar las mayorías anti-monárquicas que probablemente resultarán elegidas en muchas poblaciones si las elecciones se hacen con cierta limpieza.

En el concejo de Castropol, la situación de las diversas fuerzas políticas hace esperar que no habrá lucha. Muerta la U. P. con la primera dictadura y desorganizado y sin jefes el viejo partido conservador, solo quedan «en activo» de momento, el reformismo y la naciente organización agraria. Como ya apuntamos en nuestro número anterior (y nuestras razones han encontrado excelente acogida en unos y otros) sería absurdo que fuesen a la lucha dos fuerzas tan afines como estas. Solo tendría explicación por el deseo de conquistar un mayor o menor número de concejales y sobre esto suponemos que por ambas partes nadie piense en regatear.

Así pues, libres de preocupaciones de cierta índole, se puede pensar desde ahora en el mañana, es decir, en la actuación del nuevo Ayuntamiento. Y con mucha más seriedad, precisamente por que no ha de pasar por el tamiz de las urnas.

En primer lugar, es preciso seleccionar con cuidado los futuros concejales. Todas las parroquias del concejo deben tener representantes, pues nadie como ellos puede conocer las necesidades y deseos de sus vecinos. Pero todos los que vayan al Ayuntamiento deben ser elementos útiles para la administración municipal que no debe ser obra de un hombre sino de todos, con amplia visión de sus problemas, y no de esos concejales que solo sirven para decir «sí» y «no», y para alardear entre los suyos de su influencia «n'a vila».

En segundo lugar, el concejo tiene derecho a saber qué es lo que va hacer el nuevo Ayuntamiento respecto a los muchos problemas de su competencia que aun están por resolver. De sobra sabemos

que el presupuesto municipal es escaso y difícil de aumentar, y que casi todo él se va en personal (personal que... pero este es otro cantar). Pero hoy por hoy nuestro municipio puede contar con más recursos que los suyos propios para muchas cosas y es preciso saber utilizarlos.

Nuestra protesta

En Madrid se está levantando un monumento a Cuba, cosa que nos parece excelente. Pero el monumento no es solo a Cuba sino «al general Machado». Y esto nos parece francamente mal.

Creemos recordar que dicho monumento es fruto de una suscripción abierta aquí en agradecimiento a las deferencias de dicho general para con la colonia española de Cuba. Ignoramos cuáles hayan sido esas deferencias y cual sea, hoy, el sentir de la colonia española respecto al particular; pero sean cuales fuesen, creemos que por encima de ellas debe estar la solidaridad hacia el país en que viven. Y la situación política ha llegado allí a un punto que todo cubano que no sea militar, policía o empleado del gobierno, no podría menos de considerar como un insulto a su país que en tal monumento figure la efigie de su tirano, de los dictadores mas abyectos de cuantos soportan hoy los pueblos de nuestra raza.

Nos extraña que ningún periódico liberal haya llamado la atención sobre esto. Naturalmente, nuestra voz nadie la oirá, pero queremos que conste, así y todo, nuestra enérgica protesta ante un hecho que lamentará la casi totalidad de la población de Cuba.

La Real Academia de la Historia

En la calle de León, en el número 21, circunspecta y gris, casi inadvertida entre la polvorosa pátina de los tiempos está la Real Academia de la Historia en cuya fachada campea un lapidario tarjetón dedicado a la memoria de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Tiene en su alto portalón, dos estatuas: una Minerva coronada y Alfonso el Sabio con un brazo en alto, se-

ñalando con el índice la escalinata que conduce a la biblioteca... Y sin embargo los transeúntes de la calle León, pasan, siguen de largo, como si no vieran el brazo en alto, como una cordial y perenne invitación, como si no vieran aquel dedo augusto en función de brújula del espíritu... Y sin embargo... no entra nadie. ¿Es que no vale nada lo que hay allí? Es que el mundo tiene otras cosas, acaso mas inútiles, que se llevan la atención del transeunte, sobre las que el transeunte se ha dormido, materializado. Anónimo escudriñador de cosas de Madrid, siempre que paso por la calle León veo con pena en el zaguanillo de la Real Academia de la Historia el brazo del Rey Sabio eternizado en su invitación al banquete espiritual, a la siempre encantadora vecindad del libro. Yo, entro. Me hacen falta unos datos relativos a dos profesores catalanes de Menéndez Pelayo: Llorens y Milá y Fontanals. Y puesto que en esta Casa vivió D. Marcelino, según reza en la lápida de la fachada, será la más indicada para el hallazgo de los datos que nos interesan.

EL LIBRO

En la biblioteca no hay a nadie leyendo. Son las cuatro de la tarde. Mediados de septiembre. Estarán de vacaciones... Yo necesito unos datos para un libro. En la biblioteca de la Real Academia de la Historia no hay un alma. Acabo de leer en una revista la iniciativa referente a la creación de un premio al lector. Este desierto de lectores que estoy presenciando justifica la urgencia de tal iniciativa.

Han aparecido cuatro empleados de la biblioteca; dos con guardapolvo, uno con perilla esproncedesca. Solicito un índice de libros. He pedido una gólie-ria. La Casa no tiene índice. Eso me dicen. Echando de menos ciertas facilidades, pido, pues, el primer tomo del «Compendio de Literatura» de Milá y Fontanals, que Menéndez Pelayo prologa y dedica a sus dos admirados profesores catalanes: Llorens y Milá Fontanals. He pedido un cuerno de luna... Luego se supondrá por qué. Las cuatro caras de los cuatro empleados han girado y se han quedado un momento quietos celebrando consulta óptica... ¿Qué pasa? Yo no lo sé. Cuchicheos... Un empleado se va. Vuelve con una escalera... Por

fin ¡Ya me han servido el libro de Milá y Fontanals Yo sigo echando de menos la concurrencia de lectores y algo que juzgo elementalísimo: un índice de libros. Y ya puesto a pedir pediría más: varios índices, según materias. Tengo a la vista un honor y una vergüenza: el honor de ser yo el primero que abre ese libro meritísimo y rompa sus hojas— está intocado—y la vergüenza de que no haya habido nadie, con apego al libro, con afán de saber, con mera curiosidad bibliófila que haya abierto las páginas de este libro en la Real Academia de la Historia y en la capital de España. ¡Si en esto vienen a parar los sabios triste cosa es y es cosa de no ufarse demasiado de la sabiduría hasta que se la tenga en su justo aprecio... Leo el prólogo de Menéndez Pelayo en el que dice cuanto le honra la familia de su Maestro Milá encomendándole la recopilación y glosa de la obra del maestro, tarea que realiza con sumo fervor... ¿Para que? Para que esta obra magnífica de dos fundamentales glorias españolas, se duerma, olvidada en un anaquel bibliotecario, olvidada hasta casi de los de casa, sintiéndose cubrir y recubrir del polvillo del tiempo, hasta que se imponga sobre los placeres fáciles, el culto de lo útil y lo bello, venero de placeres más difíciles pero más hondos y permanentes.

Mientras ojeo *mi libro* entra un sacerdote. Se sienta. Tiende la mirada por las anaqueles. Los sillones son cómodos; tienen a un lado del respaldo el escudo de España. Sobre la mesa de lectura, al centro, se extiende una ringla de aparatos de luz eléctrica, como avechuchos, curvada la punta de los alones al peso de las bombillas. Entra el mejor lector. A este si le daría yo un premio. Si no estuviéramos en Madrid, tan lejos del mar, por su traje azul, sus manos calludas, su piel tostada, se le creyera desembarcado de una barca del Eo... Pero estamos en la calle León y no cabe más que soñar con el mar, a 500 kilómetros de distancia.. Este muchacho, un poco aturdido, pide un libro. No lo tiene la casa. Pide otro libro. No lo tiene la casa. Pide una historia de España. El empleado, compasivamente irónico, desconcierta un poco más al chaval preguntándole de qué fué autor. El chaval

mira su ropa de mahón, el bolsillo de la izquierda roto, por cuya boca asoma la lengua un periódico mal doblado... El hombre de la calle (del mar, imposible) no sabe de qué autor pedir. Yo creo que está haciendo demasiado. Yo estoy a punto de rogar a los empleados, amables, irónicos compasivos, que le den un libro cualquiera, pues este hombre viene de fijo a leer, sin previo plan de estudio, por hacer gimnasia de voluntad, por vencer al hombre vulgar que todos llevamos dentro, al hombre vulgar, rutinario, cobarde para poner el pié en lo desconocido y menos si es elevado, y por elevado, peligroso...

Un simple índice de libros en que se inventarían las existencias de la casa evitaría esta escena embarazosa para este pobre hombre. Evitaría muchas escenas. He pedido un libro de Llorens. Estamos en la casa que dirigió D. Marcelino Menéndez Pelayo y tampoco presumen de qué Llorens se trata. Extrañado de cómo el olvido muerde la inmarcescibilidad de mis ídolos, acaso me ponga demasiado exigente con los bibliotecarios quienes me dicen que indique otro apellido más, porque hay muchos Llorens... Aclaro que se trata de Llorens y Barba, catedrático de Filosofía de la Universidad de Barcelona, profesor que fué de Menéndez Pelayo... La consulta visual de los cuatro... ¡Nada! Se ve que aquí nadie les ha pedido tampoco a Llorens; en fin de cuentas tampoco tiene nada de él la casa. Milá y Fontanals, Llorens, Menéndez Pelayo: hombres austeros, aburridos, para esta época de refocilación y de prisas...

Extrañado y condolido, con mis datos incompletos, salgo a la calle. Allí quedan leyendo un cura y un proletario. Lo suficiente para acreditar la indiferencia por el libro del pueblo español, que puede explicar las cosas que pueden pasar en un pueblo analfabeto y divertido...

Ahí queda en el zaguán un rey con el brazo estirado, indicando el paso a la biblioteca, en perenne invitación. Y una Minerva coronada...

La Academia de la Historia, desierta; el kiosko de periódicos de Antón Martín, desierto... Pero al lado de la Academia y del puesto de periódicos, brama el bar «Zaragoza», lleno de bote en bote... Allí está la mas nutrida representación del pueblo español, que no se duerme: se confía y se alegra bebiendo... y al que se le da cobardemente la razón, siempre que está levantada la veda de la caza política...

Acaso fuera más honrado y saludable decirle claramente la verdad: que hay en la vida sagrados derechos, pero también ineludibles obligaciones...

PEDRO G. ARIAS

«LA CALLE»

Semanario gráfico de izquierdas

«NOSOTROS»

Semanario político de izquierdas.

LIBRERÍA «AMOR»

Tarjetas de visita

EN ESTA IMPRENTA

Los estudiantes frente a la dictadura

Cuando Primo de Rivera se creyó en el caso de formar un gabinete «civil», contaron algunos periódicos que al salir de jurar en Palacio los flamantes ministros, el padre de uno de ellos, que allí le esperaba, exclamó todo alborozado: «¡la mayor felicidad de un padre es ver a su hijo ministro!»

La frase, cierta o no, compendia admirablemente el espíritu de la época de la Restauración y la Regencia, época durante la cual los españoles—por lo menos, los responsables—solo parecen haber tenido una preocupación: llegar. Llegar ¿a qué? Pues a eso, a ministro. Y si una cartera no fuese asequible, a subsecretario, a director general o siquiera a teniente alcalde. Y, en todo caso, a los «gajes del oficio»—consejos de compañías, contratos, etc.—que proporcionaban una desahogada vejez a todos aquellos prohombres.

Ellos y sus contemporáneos debían sentir un desprecio infinito hacia la generación anterior, la generación que luciendo el morrión o en las filas del «viejo y honrado tradicionalismo español»—como le llamó Unamuno—supo echarse al campo a medir sus diferencias. El contraste entre unos y otros lo pinta admirablemente Pereda en una novela cuyo título no recordamos ahora—la leímos hace mucho tiempo. En ella figura un viejo liberal que conserva el suficiente brio juvenil para desempolvar su uniforme cuando sabe que se acercan los carlistas y salir a hacerles frente en mitad del camino. Frente a él su hijo, excéptico, fracasado, viviendo muy a su gusto en un ambiente sórdido, es la viva imagen de su tiempo, tan vacío de toda significación vital en él como en los empingorotados personajes que aparecen en primera plana de las revistas de entonces.

Entre los dos tipos de Pereda, la simpatía de los jóvenes de hoy va íntegra al abuelo liberal y romántico. Sus gestos nos parecen demasiado melodramáticos y su fraseología excesiva, es cierto. Pero, en el fondo, nuestra actitud ante la vida coincide. Por lo menos, en lo que hay en ella de profunda repulsión hacia las «virtudes» de la burguesía logrera, ali-corta e hipócrita que dió el tono al mundo desde la mitad del siglo pasado y que es de esperar que no sobreviva a la guerra europea y sus consecuencias.

En la vida española, la oposición entre estas generaciones de bajo vuelo—las de la Restauración—y las mas jóvenes que con Ortega gritan «¡vida y romanticismo!», adquirió caracteres no exentos de dramatismo durante la primera dictadura (la de Primo). Entonces, todos los que por el ejemplo y la persuasión se pararon la vida cortando en los jóvenes todo ímpetu creador y humano, se encontraron de repente, desbancados de sus puestos políticos y sociales. Y—allos que no les habían enseñado mas que a trepar—se volvieron a los jóvenes hablándoles de lib erdad, de la dignidad civil y demás palabras hacia tiempo olvidadas. Como es lógico, los jóvenes no hicieron el menor caso. La

libertad y la dignidad civil quedefendía—o decía defender—un Romanones, no merecían grandes sacrificios. La juventud cayó por entonces.

Pero al cabo, lo mismo que sus maestros la generación universitaria que siguió a la del 93 no encontrando aquí ciencia tuvieron que salir buscarla al extranjero ellos salieron buscar ciudadanía, y hacerse ciudadanos en medio de la calle. Y mientras sus padres en Casinos y tertulias se lamentaban de los excesos del dictador, y esperaban que los artilleros, la peseta o el general X, se lo sacase de enmedio, los estudiantes le salían abiertamente al paso y le hacían tambalear.

El relato de esa lucha está contenido en el libro «Los estudiantes frente a la dictadura» que ha publicado no hace mucho José López Rey, uno de los organizadores de la F. U. E. El libro es de gran valor documental para quien quiera estudiar a fondo el problema político de España y las perspectivas de solución que ofrece. En sus 356 páginas encontrará el lector un índice bastante completo de las ideas y aspiraciones de los que sin tardar mucho, tendrán en sus manos el futuro de España.

Es fácil que para algunas gentes el contenido del libro resulte poco menos que ofensivo. Mejor. Para sacar todo el alto valor espiritual que encierra la nueva España en germen, basta comprobar su radical diferencia—en todo—respecto a la que agoniza.

RHYWUN

Domingo F. y Fernández MECANICO RELOJERO

Reparaciones en: Máquinas para coser, bombas para pozos, bicicletas, relojes, máquinas parlantes, instalaciones de cuartos de baño, soldaduras de todas clases, y venta de la sin rival máquina para coser Hispania.

El Esquilo (Piñera)

LEGASPI

La mejor y más segura

GASOLINERA

Servicios rápidos de viajeros y transportes, cámara para invierno.

PRECIOS ECONÓMICOS

Antonio Legaspi

Faraguayas

En una de aquellas famosas fiestas del árbol que organizaba la complaciente corporación municipal facciosa para dar gusto a Velarde y para proporcionarse un honesto esparcimiento, decía un orador con voz tonante, convencido y agresivo: «¡Ya no habrá mas elecciones!»

Eso quisiera él. Pero no hay mal que cien años dure y a cada servilón le llega su San Martín.

Ahora va haber elecciones. No solo va haberlas, sino que las van hacer Romanones, García Prieto, Bugallal, e'c., es decir, lo más caracterizado de aquella vieja política de la que oficialmente maldecían el dictador de entonces y su coto de ocas. Y no es esto lo mejor sino que entre los pocos que defienden ahora a estos políticos, se cuentan precisamente los que en el '23 decían que venían a redimirnos de todo aquello.

¿Que postura adoptarán si una nueva dictadura los mete otra vez a traición, en el municipio?

A un periódico como «El Sol» no se le puede vencer en campo abierto y se recurre para hundirlo a bajas maniobras de trastienda.

Un zopenco troglodita cualquiera, que en discusiones de café tenga que morderse la lengua y tragar saliva, no dudará tampoco en vengarse de su adversaria por cualquier medio cobarde que tenga a mano.

En lo grande como en lo minúculo, la misma táctica rastrea y torpe. ¡Que agradable sería la vida en España si uno no tuviera que tropezar a cada paso con esta gentuza!

En un café de una villa vecina, decía cierto señor: «Si yo fuera rey y me vinieran con una proposición de esa naturaleza, les contestaba con un puntapié».

Perdón; si usted fuese rey no sería un puntapié, sería una coz.

Recuerdos

Como ave al nido, así vuela ligera nuestra pluma hacia los tiempos pasados, donde, envuelta en sus juegos y alegrías, se destaca nuestra infancia, umbral risueño de nuestra juventud soñadora, con sus calzoncitos y su chaquetita torera, confeccionados en el cuarto sastrería del tío Pepe del Carrizo; sus borceguies cortados y cosidos en la zapatería de Balbino o en la del tío Farruco; sus travesuras, cargadas de preocupaciones a veces, en el Muelle, la Mirandilla o el Campo, o a favor de las primeras sombras de la noche, a la puerta de vecinos fáciles al incomodo; la busca de nidos por los ribazos, en que se pulían tantas escuelas; y acabo de recordarla, la escuela, ¡la escuela del Maestro!, con aquella vara tan recia, tan dura, lo primero que se ofrecía a nuestra imaginación y a la entrada y tan bien ceñida a nuestras carnes, que aun parecen quejarse hoy de aquellos días.

En tiempo de Cuaresma, y a la puerta de Semana Santa, se viene corriendo a nuestro recuerdo el Domingo de Ramos, cuya mañana era una de las más felices para nosotros. Ya la víspera, después de comer, nos desparramábamos por los ribazos, el del Marqués sobre todo. De poco le servía a su guarda Benito sacar la cabeza por entre los árboles y gastar en descubrirnos la escasa vista de que disfrutaba. «Mirad; allí está Be-

nito», nos decíamos; se le arrojaba un terrón; para más exasperario, se le gritaba: —¡«Beneto, Benetol», y despreciando sus regaños y amenazas, continuábamos nuestra tala. Una tala despiadada: para cortar un ramo de nuestro agrado, derribábamos tres o cuatro, y aún aquél que nos placía, si descubríamos otro que diese mejor impresión al ojo, quedaba también por el suelo y le aplicábamos el hacha al que tuviera la fortuna de ganarnos el gusto.

Es locura que se nos presente el comunismo como cosa nueva. ¿No lo habíamos practicado ya nosotros? Con los laureles al hombro, en tropel, regresábamos a nuestras casas; en ellas, nadie nos preguntaba dónde los habíamos adquirido; lo dicho el concepto de propiedad comenzaba ya a esfumarse, y colocados detrás de la puerta, allí se quedaban a pasar la noche. Era fama entre nosotros que al promediar aquella, Jesucristo pasaba por ellos.

Amanecía el domingo; lavados y peripuestos, nuestra primera visita era a los ramos. Almorzados, los tomábamos en las manos, y a la calle, pronto nos reuríamos un grupo, recorríamos el pueblo con los ramos en alto, y ¡ah de aquél a quien se le descubriese en el suyo alguna rosquilla! Todos los ramos caían sobre él y en un periquete pasaba la confitura de entre las hojas del ramo a los dientes voraces del que fuviera la suerte de echarle el guante. Lloraba el que la había perdido, acompañado de las risas de los demás, mostrando todavía residuos en la dentadura, reía el que la tenía en el estómago.

Por fin, sonaban las diez y media. La nave central de la iglesia era un verdadero bosque de laureles; sobre todos, descollaban los de los mozos de la aldea: Penedo, Riano, Cal y Mol-des; aquello no eran ramos, eran

verdaderos árboles. Las niñas, viejas hoy como yo, con sus trajecitos domingueros, y en la mano, sus ramitos de olivo o de palma, adquiridos en casa de Travieso y adornados con rosquillas, de aquellas sobrosas de limón, que al lado de los *maragatos* se exponían en la ventana de la dulcería, formaban una hilera a la entrada de la capilla de la Marquesa. De vez en cuando agitaban los ramos como si un huracán cruzara por ellos: eran los mozos de la aldea que se hacían atrás con violencia y arrastraban a los demás. El sacerdote entonces, suspendía sus rezos y reprendía enérgicamente; a veces, caía un golpe en la cabeza el sacristán que velaba también por el orden. Como en el bosque, había sus bipedos rapaces: subieran de la ribera los pilluelos de las lanchas; pululaban por allí Panchón, Levita, Cagá, Melacho, etc., que no iban precisamente en busca de la bendición. Apenas terminada la ceremonia, las niñas notaban que les faltaban rosquillas. En el Muelle, Levita reía con Melacho y ambos se limpiaban la boca de migajas de esas confituras.

VEJECES

Suscripción

A beneficio de las familias de Galán y García Hernández, presos y expatriados.

Cuando se levante la censura—si se levanta—publicaremos la lista de los que contribuyen a esta suscripción, que por las cantidades ofrecidas y por el número de los que figuran entre los donantes constituye un completo éxito, que honra al concepto.

Como decíamos en nuestro número anterior, las cantidades (desde 5 cts.) pueden enviarse a EL ALDEANO, a D. Eduardo Canel, depositario de lo recogido, y al «Sopapo».



Figueras

VIAJEROS

Estuvo en esta villa unos días nuestra ex-vecina D.^a Purificación López, madre de nuestro apreciable camarada infantil Antonio Teijeiro, quienes desde hace unos años residen en la capital asturiana.

También y con inmensa alegría, tenemos en nuestra compañía a nuestro más querido amigo Francisco González, empleado que fué de la farmacia castropolense y cuya amistad íntima y aprecio me obliga a demostrarle mi afecto, saludándole en las páginas de EL ALDEANO.

Este mismo mes ha llegado el tan conocido como estimado «Antón da Lonsa» príncipe de los in-

genios humoristas quien a su llegada de Gijón en donde pasó los carnavales, fué recibido por nuestros mozos, formándose a continuación las reuniones acostumbradas.

La víspera de su partida y estando congregados en su (almenado castillo) varios jóvenes le preguntaron si había visto alguna otra población a lo que él, con su laconismo y seriedad acostumbrada contestó:

—Si feirá ahora dous ou tres anos que tuven en Tapia y por cierto que tuven ven pouco tempo porque, al meu «Jenaro» nun lle agradaban as burras forasteiras.

NECROLOGIAS

El 1.º del corriente fué víctima de la cruel dolencia que tanto impera en la región asturiana, la joven de 25 años Fernanda Alonso, a cuyo entierro celebrado al siguiente día acudieron innumerables personas a pesar del lluvioso

dia que estuvo.

El 4 del mismo mes falleció la niña Hortensia Fraga, hija del apreciable marino Ramón Fraga. Acompañamos a entrambas familias en su amargo sentimiento.

Los Sres. D. Laureano Villamil y D.^a Balbina Breña, de Piñera de Castropol, pasan por el inmenso dolor de haber perdido a su hermoso hijo Franco Ramón de 14 meses, fallecido el 17 de febrero último.

Sus desconsolados padres dan las mas expresivas gracias a cuantos asistieron al sepelio y misa solemne, celebrado el día 19 del mismo mes.

CINE

El domingo 8 se proyectó en el Salón-Teatro, la película «Diez mil dólares de recompensa» cuyo éxito no excedió mucho de los domingos anteriores.

VILLAVEIRÁN

PIÑERA

NATALICIO

Ha dado a luz un niño, la esposa de D. Manuel Suárez, D.^a Antonia Martínez García. Enhora-buena.

ANIVERSARIO

El 11 del corriente se celebró en esta Iglesia el aniversario por el alma de D. José Fernández.

A sus familiares, nuestro pésame.

VIAJEROS

Para Africa salió estos días don Manuel Bustelo, y para La Coruña D. Manuel López.

Buen viaje.

CORRESPONSAL

DETOL

OBITO

En su casa del lugar de Villasebil, perteneciente a esta parroquia ha dejado de existir el labrador D. Benito Fernández.

A su entierro y funerales concurren numerosos convecinos.

Nuestro más sentido pésame a su familia.

TRASLADO

De la escuela de Castrillón (Boal) que regentaba como interino a gran satisfacción de aquel vecindario, ha sido trasladado a la de Santa Marina (Taramundi) en calidad de propietario el maestro nacional D. Florentino López, que colabora en «El Aldeano» con el seudónimo de *Floro*.

Enhora-buena al ilustrado con-poblano.

C.

PRESNO

D. ANGEL PEREZ

De vuelta de Cuba y Norteamérica ha llegado semanas atrás a su casa de Sestelo nuestro queridísimo convecino D. Angel Pérez.

Después de una breve estancia entre nosotros, salió en viaje de negocios para León, Barcelona y otras ciudades españolas.

UNA DESGRACIA

Cuando intentaba atravesar el puente sobre el Suarón el obrero de la planta eléctrica de Sestelo Domingo Alvarez, tuvo la desgracia de resbalar cayendo al río y siendo arrastrado por la corriente.

El cuerpo del infortunado Domingo (que era natural de Añides

y contaba 21 años de edad) fué hallado después de algunas horas a bastante distancia.

Acompañamos en su justo dolor a su familia.

Presno 5-3 1931

C.

CASTROPOL

LA BANDA DE MUSICA

Hemos oído decir que el Ayuntamiento piensa reorganizar la banda de música para lo cual comenzará por abrir de nueva la academia de música bajo la dirección de D. Enrique Murias.

Ignoramos si la noticia tiene algún fundamento, pero deseamos vivamente que se confirme.

LA PERDIDA DEL VAPOR «COMERCIO»

Ha causado dolorosa impresión en Castropol el naufragio del vapor «Comercio» de Luarca, ocurrido en la tarde del sábado 28 de Febrero a la altura del cabo Peñas. Como saben nuestros lectores de los siete hombres que tripulaban solo se salvó, por verdadero milagro, el patrón. El «Comercio» venía con frecuencia a Castropol a cargar pinos y aquí eran muy conocidos sus desgraciados tripulantes.

OBITUARIO

El pasado viernes, 6 del corriente, se celebraron en nuestra parroquia solemnes funerales por el alma de la Srta Isabel Penzol y Vijande, fallecida recientemente en Guadarrama (Madrid). Con tal motivo, fueron innumerables las personas de Luarca, Puerto de Vega, Navia, La Caridad. Tapia y villas vecinas que acudieron deseosas de rendir el último tributo a la finada y testimoniar su pésame a la familia.

En Vitoria, donde residía, falleció recientemente D. Sergio Ponceliz Antón, padre de nuestro amigo D. Arturo Ponceliz, del comercio de Ribadeo.

A su hijo y demás familia, nuestro mas sentido pésame.

Han llegado: de Madrid doña Mariú Ramona Vijande, viuda de Penzol y su hijo D. Ramón y D.^a Maria Vior de Santamarina; de la Habana, D. Rogelio Lamparero.

Salieron para Redondela (Ponvedra) la Srta Elisa del Río y su tío D. Arturo Sanjurjo; para Madrid el jefe de la cárcel D. Angel Oliente.

NUEVO JUEZ

En las recientes oposiciones a la judicatura ha obtenido plaza mereciendo, por sus ejercicios, una excelente puntuación, nuestro querido amigo Antonio Murias Travieso.

Su asiduidad en el estudio y su amor al derecho se ven, al fin, premiados por este merecido triunfo, que esperamos no sea sino el prólogo de una brillante hoja de servicios.

Nuestra felicitación cordial y nuestro sentimiento porque la ley le impide ejercer el cargo en su pueblo

BANCO HERRERO

— OVIEDO —

Capital: Pesetas QUINCE MILLONES

Sucursales y Agencias

León, Palencia, Zamora Astorga, Benavente, RIBADEO, Arriendas, Cangas de Onís, Cangas de Narcea, Cudillero, Grado, Infiesto, La Felguera, Lluarca, Llanes, Mieres, Moreda, Navia, Pola de Allande, Pola de Laviana, Pola de Lena, Pola de Siero, Pravia, Ribadesella, Sama de Langreo, Salas, Tineo, Vegadeo Trubia y Villaviciosa.

Este Banco, establecido sobre la base de los negocios bancarios de la Casa HERRERO Y COMPAÑIA, fundada en 1848, realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero

Cajas de alquiler Caja de ahorros
Cuentas corrientes con interés.

BANCO PASTOR

Antes Sobrinos de José Pastor
(CASA FUNDADA EN 1776)

Capital suscrito Pts. 17.000.000
id. desembolsado » 11.000.000
Fondo de reserva » 6.000.000

Casa central: La Coruña

— Sucursales —

Vigo, Lugo, Orense, El Ferrol, Vivero, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Carballo, Yugia, Mondoñedo, Puente deume, Villalba, Ortigueira, Carballino, Padrón, Puebla del Caramiñal, Rivadavia, Noya, Barco de Valdeorras, Verín, Rua Petín, Vimianzo, Puenteareas, Chantada, Ordenes y RIBADEO

CUENTAS CORRIENTES CON LIBRETA

Abonando los siguientes intereses:

A la vista 2 y 1/2 por 100 anual
A tres meses 3 por 100 »
A seis meses 3 y 1/2 por 100 »
A doce meses 4 por 100 »

CAJA DE AHORROS

Abonando interés al 3 y medio por 100 anual

Cuentas corrientes en moneda extranjera

Intereses a convenir

Venta de giros sobre todo el mundo, especialmente en América

Impresos de lujo en Gráficas La Comarca

!Cazadores! La Fábrica de escopetas finas

DE

José Cruz Mújica, de Eibar

os puede proporcionar las mejores ARMAS de caza, GARANTIZADAS, de gran alcance y plomeo.

Enorme variedad de modelos Precios sin competencia

Ventas al contado y a plazos

Tenga bien presente que somos fabricantes y servimos directamente al cliente.

Diploma de honor y medalla de oro en la feria de muestras Asturiana, 1930

Pedidos en Asturias: Inneráriti, 36, 2º. Gijón

La mejor máquina de coser

Representantes para los partidos de Mondoñedo, Castropol y Ribadeo

Los Cuatro Hermanos

Joyería, Relojería, Platería, Óptica, Bazar, Aparatos de Radio, Gramófonos, Artículos sanitarios y

Muebles en general

Villafranca del Bierzo y Plaza del Campo

Ribadeo



ALFA

La Biblioteca Popular Circulante de Castropol

Y SUS SUCURSALES DE

Tol, Figueras, Balmonte y Seares,

proporcionan GRATUITAMENTE toda clase de lecturas instructivas y recreativas a los vecinos del cencejo.

Entre los 3.400 volúmenes que poseen dichas bibliotecas, el labrador encontrará muchos que le ayudarán a mejorar los cultivos y sacar mas rendimiento a su trabajo; el estudiante, obras de consulta para sus estudios; el maestro, las mejores, antiguas y modernas, sobre su profesión. Todos, enfin, hombres y mujeres, encontrarán en estas bibliotecas el medio más fácil de adquirir, por si solos, aquellas nociones de historia, geografía, economía, ciencias naturales etc. indispensables hoy, a todo el mundo así como también, las mejores obras literarias españolas y extranjeras, cuya lectura afina la sensibilidad y la inteligencia y es el mejor esparcimiento en las horas de ocio.

SOLO POR LA CULTURA SE REDIMIRA EL PUEBLO

¡Acudid a las bibliotecas!